

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pagos de suscripción.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en caso de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taubout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CORTES CONSTITUYENTES.

Presidencia del señor Moncasi.  
Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Julio de 1869.

Se abrió a la una y media, fué leído el acta de la anterior por el señor secretario marqués de Sardoal, y a probada.

### ORDEN DEL DIA.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Discusión de los dictámenes de la comisión de peticiones.

Sin debate alguno, fueron aprobados los comprendidos desde el núm. 337 al 348.

Leído el 349, decía así:

«Cos vecinos de la villa del Castillo de las Guardas, provincia de Sevilla, piden a las Cortes que se repartan a censo a los vecinos los terrenos no vendidos pertenecientes a los propios de dicha villa.»

La comisión es de dictamen que pase al ministerio de Hacienda.

El Sr. GIL VIRSEDA: Voy únicamente a rogar a la comisión que se sirva variar el dictamen en el sentido de que pase esta petición a la comisión encargada de informar sobre algún otro asunto análogo.

El Sr. RAMOS CALDERON: Cuando la comisión dio este dictamen no se había presentado todavía la proposición del Sr. Bueno, a que se refiere su señoría, sobre el repartimiento de terrenos; pero una vez nombrada esa comisión especial, no hay inconveniente en admitir la modificación del dictamen en el sentido indicado por el Sr. Gil Virseda.

Sin más debate, y previa la oportuna pregunta, quedó aprobado el dictamen con la indicada modificación.

Fueron aprobados sin debate los dictámenes números 350 a 363.

Leído el 364, decía lo siguiente:

«Núm. 361. Los vecinos del Cubo de Don Sancho, provincia de Salamanca, solicitan de las Cortes se les ampare en los atropellos que con ellos han cometido despojándoles de sus fincas urbanas, porque se ha declarado que han sido edificadas en terrenos ajenos.»

La comisión es de opinión que no há lugar a deliberar.

El Sr. RODRIGUEZ PINILLA: Tengo que hacer un ruego a la comisión y a las Cortes, que espero tomarán en consideración. Se trata de un pueblo afortunado que ha llegado a constituir una gran riqueza a través de los trabajos y gastos hechos por espacio de largo tiempo y el trascurso de muchas generaciones. El actual señor ha tenido por conveniente echar de sus terrenos a un gran número de colonos, sin respetar ni las edificaciones, ni los trabajos y mejoras que han hecho en las fincas, reduciendo de este modo a la miseria a una porción de familias que tenían un modesto pasar.

Yo no voy a tratar la cuestión jurídica; pero quisiera que las Cortes miraran con detenimiento un asunto tan grave, y vieran si hay algún medio o recurso, aunque solo dentro de la equidad, para evitar el inconveniente indicado. Con esto podría darse un gran ejemplo de rectitud y de equidad, mientras se procura formular una ley que arregle esta materia de la manera más justa.

El Sr. RAMOS CALDERON: La comisión no tiene interés alguno en sostener su dictamen, que ha sido formulado de este modo porque no se ha visto medio de sustituirlo con otro. En la exposición se habla de despojo, y no puede hacerse esa calificación del acto de que se queja, cuando se trata de una cuestión entre partes en la que ha recaído el fallo de los tribunales, siendo por lo tanto una cosa resuelta y pasada en autoridad de cosa juzgada.

El Sr. FIGUERAS: En esta cuestión, señores diputados, va en juego una cuestión de interés general de que debería ocuparse las Cortes con mucho detenimiento.

La ley de desamortización y desvinculación, dada por las Constituyentes del año 42 y ratificada después por las demás Constituyentes que las siguieron, no ha producido los efectos que de ella debían esperarse por no haberse llevado a efecto según el pensamiento que dominó en sus autores.

Todos los procedimientos que se han fallado en la época del 40 al 43 han sido resueltos en favor de los pueblos, y en los que se han decidido en épocas reaccionarias han sido favorecidos los señores.

Esto no debía haber sido así, porque nada tiene de conforme con la justicia; pero esta es la verdad.

A la ciudad de Gandesa, tan célebre por los servicios que en diferentes épocas ha prestado, se le ha pedido por el Estado, subrogado en lugar de la orden de San Juan de Jerusalén, una prestación, lo que tuvo lugar después del 56, y de nada ha servido que se le haya dicho que era preciso hacerse ver que no lo podía en virtud de un derecho feudal, sino justificando que tenía derecho a ello por título oneroso.

Esto no puede continuar así, y no vacilo en decir que muchos fallos de los que han recaído en expedientes de esa clase no son justos.

Pero aún diré más. Con motivo de haberse pedido un tributo parecido al de Gandesa, se ha acudido a las Cortes, y hay nombrada una comisión para entender en ese asunto.

El Sr. RODRIGUEZ PINILLA: Como dice el señor Figueras, se podrían citar muchos ejemplos de hechos parecidos, y bien merece el asunto ser examinado a fin de tomar una resolución sobre él. No me había ocurrido otro medio mejor que el de que esta petición pasara al ministerio de la Gobernación o al de Gracia y Justicia.

El Sr. RAMOS CALDERON: Seguramente que, según el Sr. Figueras dice, la interpretación que se ha dado a la desamortización y desvinculación ha obedecido al carácter político que en cada época ha dominado, lo mismo en los tribunales que en el Estado. Muchos ejemplos podrían aducirse en prueba de ello, pues hasta se expidió una circular, en una época que los señores diputados recordarán, que vino a sancionar multitud de abusos que se habían cometido, falseando la ley de desamortización.

Pero dice el Sr. Rodríguez Pinilla que podría pasar al ministerio de la Gobernación o al de Gracia y Justicia para que en ellos se viera si hay algún medio de mirar por esos desgraciados colonos; y la comisión, que está dispuesta a hacer todo lo posible en favor de los pueblos, no tiene inconveniente en modificar su dictamen.

El Sr. RODRIGUEZ PINILLA: Efectivamente, se

trata de una cuestión entre partes; pero estas cuestiones siempre tienen lugar entre partes, pues de un lado están los colonos y de otro el señor, y es por consiguiente una cuestión de señorío.

Podría citar muchos casos ocurridos en la provincia de Salamanca, que han causado grandes perjuicios; y recuerdo en este momento algún antiguo señor que, no teniendo más que una finca, ha conseguido tener casi todo el término, gracias a ese género de interpretaciones; y esto es justo que tenga alguna reparación.

El Sr. FIGUERAS: Conviene el Sr. Ramos en lo principal respecto a los grandes abusos que se han cometido, y aun ha citado una real orden en que si constan los linderos, aunque la finca haya sido vendida por una cabida de diez y luego tenga ciento, se considera hecha la venta; y si esto no es un robo, no sé qué calificación se le podrá dar.

Nosotros presentaremos en su día una proposición en la que espero se hallarán a nuestro lado todos los que profesen ideas liberales, y se sabrá que nunca la propiedad está más avanzada que cuando dominan las ideas radicales, y así que va unido el respeto a esa misma propiedad como el árbol a la tierra.

El Sr. RAMOS CALDERON: La comisión no tendría dificultad en aceptar lo que propone S. S.; pero entiende que no podrá producir el resultado que pasando al ministerio de Gracia y Justicia.

El Sr. RODRIGUEZ PINILLA: Como la petición tiene por objeto el que recaiga una resolución pronta, en vista de lo que ha manifestado el señor Ramos Calderon, creo que lo más conveniente es que pase al ministerio de Gracia y Justicia.

El Sr. RAMOS CALDERON: Queda, pues, modificando el dictamen en el sentido de que la petición pasa al ministerio de Gracia y Justicia, y así ruego a las Cortes que lo aprueben.

Leído el dictamen con la modificación propuesta, y previa la pregunta de reglamento, fué aprobado.

Sin debate alguno fueron aprobados los dictámenes números 365 y 366.

Leído el 367, estaba concebido en los siguientes términos:

«Núm. 367. La asociación «Fomento de la producción nacional» pide a las Cortes que se desechen el proyecto de reforma de aranceles presentado por el señor ministro de Hacienda.

La comisión es de opinión que pase a presupuestos.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: Estando aprobado el proyecto de ley relativo a la reforma de los aranceles presentado por el señor ministro de Hacienda, no tiene ya objeto lo que se propone.

Aprobado el dictamen con esa modificación, fueron aprobados sin debate los comprendidos en los números 368 a 378.

Leído el designado, con el número 379, decía así:

«Núm. 379. Doña María de la Exaltación Díaz Morales, huerfana de D. Francisco, acude a las Cortes suplicando se dignen concederle una pensión por los sacrificios de su difunto padre por la causa de la libertad.»

La comisión es de opinión que no há lugar a deliberar.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: Debo manifestar que este dictamen se había dado sin tener noticia de algunos antecedentes que después han sido conocidos por haberse acordado algún señor diputado a hacer algunas observaciones sobre este punto.

Leído el dictamen con la variación propuesta, y después de la pregunta oportuna, fué aprobado, quedándolo sin debate el núm. 380.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Se suspende esta discusión.

Continúa el debate sobre el proyecto de auxilio a las empresas de los ferro-carriles de Asturias y Galicia.

Se leyó el art. 2.º nuevamente redactado en los siguientes términos:

«Art. 2.º Las secciones de Batanzos al Ferrol, de Santiago de Carril y de Pontevedra a Redondela no gozarán de los beneficios de esta ley, pero sí de una subvención equivalente a la mitad de la que hubiera de corresponderles por el tipo adoptado en la ley de 21 de Abril de 1858 sobre las líneas de Galicia.»

El Sr. GIL VIRSEDA: Señor presidente, yo tenía presentada una enmienda a este artículo.

El Sr. MONTESSINO: Debo recordar, que cuando se retiró el artículo estaba yo en el uso de la palabra, y si la nueva redacción no la encuentro aceptable, debo continuar exponiendo las observaciones que creo oportunas.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Si el señor Gil Virseda tiene presentada una enmienda y desea apoyarla, habrá de resolverse antes lo relativo a la enmienda, y después podrá el Sr. Montecino continuar en el uso de la palabra.

El Sr. GIL VIRSEDA: Al retirar la comisión el artículo, manifesté claramente que fuera cualquier la forma en que se redactara me reservaba el derecho de apoyar mi enmienda o adición si el artículo nuevamente redactado no me satisfacía.

El Sr. MONTESSINO: La comisión reconoce el derecho del Sr. Gil Virseda, pero no es esa la cuestión del momento, sino la de si una enmienda hecha a un artículo puede aplicarse a otro diferente.

El Sr. GIL VIRSEDA: Dejo a la resolución de la mesa el que decida si lo que he propuesto se ha de considerar como enmienda o como artículo adicional.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): A V. S. es a quien corresponde decidir esta cuestión.

El Sr. GIL VIRSEDA: Puesto que el resultado ha de ser el mismo, la consideraré como enmienda y procederé a apoyarla si S. S. me lo permite.

El Sr. MONTESSINO: El asunto es bastante grave para que yo deje de insistir en esto; y puesto que ya se halla presente el señor ministro de Fomento, desearía que se sirviera manifestar si está conforme con la nueva redacción del artículo.

El señor ministro de FOMENTO: Yo llegué a la Cámara cuando se discutía el art. 2.º y he presenciado que ya que se iba a imponer un gran sacrificio al país, que yo creía que no estaba en disposición de hacer, pero que las Cortes habían acordado, se disminuyera al menos lo posible ese gravamen, prescindiendo de tres líneas que no eran de tanta importancia.

El Sr. MONTESSINO: Da las palabras del señor ministro de Fomento puja la sospecharse que ha habido en esto cuando menos falta de formalidad, y me conviene hacer constar que no me hallaba presente cuando se retiró el art. 2.º

Los señores ministro de Fomento y Monteros rectifican.

El Sr. MOSQUERA: Pido la palabra para una alusión personal.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): La comisión ya ha sido cumplidamente defendida.

El Sr. MOSQUERA: Se me ha hecho una carga grave; pero ya tendré ocasión de ocuparme de esto.

El Sr. GIL VIRSEDA: Retirado el artículo, tengo que sostener el mío como adicional.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): S. S. le considero ya como enmienda.

El Sr. GIL VIRSEDA: Pero hice las salvedades oportunas, y no puedo renunciar a apoyar mi enmienda.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Puede V. S. presentarla, si gusta, a otros artículos.

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): El artículo 6.º nuevamente redactado por la comisión dice así:

«El Gobierno queda autorizado para aprobar cualquier variación en el trazado de las expresadas líneas, siempre que estas modificaciones no alteren esencialmente las condiciones económicas de su explotación, prefiriendo las variaciones que produzcan mayor economía en el coste.»

Abierta discusión sobre este artículo, dijo en contra

El Sr. PASTOR Y LANDERO: En la sesión del miércoles presenté una enmienda al art. 8.º que la comisión tuvo la bondad de aceptar en su segunda parte, que era la más esencial, ocreyendo yo que al redactarse de nuevo se consignaría mi enmienda tal como la presenté. Posteriormente se me indicó una redacción que se separaba bastante de lo que yo había propuesto, y aun cuando la que ahora se ha leído se acerca algo más, creo que todavía no está conseguido el objeto de mi enmienda.

El Sr. MOSQUERA: La comisión al redactar este artículo, procediendo con toda buena fe, tuvo en cuenta cuatro o cinco enmiendas que se habían presentado, analizándolas el Sr. Elduayen el pensamiento de ellas, y procurando incluir en el artículo, como cree haber comprendido el de S. S.; y si esto es así, creo que S. S. no debe insistir más en su propósito.

Los señores Pastor y Landero y Mosquera rectifican.

El Sr. SAAVEDRA: Pido la palabra para una cuestión de orden. Yo tengo presentada una enmienda a este artículo.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): ¿Es enmienda o artículo adicional?

El Sr. SAAVEDRA: Enmienda.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Pues tiene V. S. la palabra para apoyarla.

El Sr. SAAVEDRA: Desearía saber antes si la acepta la comisión, por si puedo evitar la molestia de oírme a la Cámara.

El Sr. MOSQUERA: La enmienda del Sr. Saavedra tiene por objeto el hacer potestativas las variaciones en el trazado, y la comisión no halla inconveniente en aceptar su espíritu.

El Sr. SAAVEDRA: Siento no poder acceder a las indicaciones del Sr. Mosquera; pero es preciso aceptar, no solo el espíritu, sino la letra de mi enmienda; y yo creo que sería aceptada, porque la favorece más la realización de las líneas que el dictamen que conforma con el primer período del artículo, porque no sería justo que si se obtuviera una economía en el coste de la construcción, no se rebajara proporcionalmente el auxilio; pero yo quiero que se añada la que variaciones lo mismo se pueden hacer sin sujetarse a puntos anteriormente determinados.

El Sr. MOSQUERA: Me parece que mi amigo el Sr. Saavedra está equivocado al creer que la administración no puede hacer las variaciones que su señoría desea.

El Sr. SAAVEDRA: No pretendo que el Gobierno varíe el trazado en sus partes cardinales obrando por sí, sino autorizado por esa ley, y a eso tiende mi adición.

Insisto, pues, en rogar a la Cámara se sirva admitirla.

Puesta a votación la adición, quedó desechada.

Abierta discusión sobre el artículo, dijo

El Sr. GOMIS: Llamo la atención de la Asamblea sobre el contexto de la segunda parte del artículo que se discute. Dice así: (Leído) Yo necesito una explicación que es importante, y que ruego a la comisión se sirva darla clara y categórica. La subvención que da el Estado se funda en un tanto por ciento sobre el presupuesto para la construcción. Aquí se va a aumentar la suma de ese presupuesto, teniendo la comisión que ese aumento ha de servir para aumentar la subvención de esas líneas.

El Sr. MOSQUERA: Debo decir a mi amigo el señor Gomis que no es el ánimo de la comisión, respecto a la segunda parte del art. 8.º, aumentar en manera alguna subvención de ninguna clase.

El Sr. GOMIS: Me basta lo manifestado por la comisión.

El Sr. MONTESSINO: Ha venido a quedar en tal forma redactado el art. 8.º, desde su primitiva redacción, que lo mismo es pedir la palabra en pro que en contra de él. Yo lo halló hasta contradictorio a consecuencia de haberle acumulado dos o tres enmiendas en diversos sentidos. Tal como se presentó en un principio ofrecía para mí graves objeciones. Decía el artículo: (Leído) Pero después la comisión ha admitido enmiendas de los Sres. Figueras, Pastor y Mendez Vigo, resultando un todo algo confuso y contradictorio.

Entiendo, pues, contrayéndome al art. 8.º, que debe dejarse al Gobierno en aptitud de adoptar el sistema de construcción más ventajoso, aprovechando los adelantos que la ciencia y la maquinaria han hecho, y que permiten vencer dificultades que hoy por el sistema seguido hasta aquí no pueden vencerse sino a costa de inmensos capitales.

El Sr. MENDEZ VIGO: En la discusión de este proyecto se han dicho y supuesto cosas algo duras contra sus autores y mantenedores. Sa ha supuesto que hemos sostenido el ánimo de los señores diputados, el de Batanzos al Ferrol, concediéndose a este la poca importancia que habéis presentado, como si no la tuviera, y muy grande, nuestro arsenal del Ferrol.

Espero, pues, que la Cámara se sirva aprobar el artículo como la comisión lo ha presentado, para poner en armonía el final del proyecto con lo ya resuelto y aprobado en los anteriores artículos.

El Sr. MONTESSINO: Ha convenido, en cierto modo mi amigo el Sr. Mendez Vigo mi conducta en la Asamblea atacando con insistencia ese proyecto. Yo dije desde el principio que atacaba un proyecto que concedía una subvención crecida en favor de unas provincias, cuando otras han hecho sus ferro-carriles sin necesitar un maravilloso del Estado; y he combatido el anticipo que se pide, porque a mi juicio es una nueva subvención, y el tiempo lo dirá.

El Sr. MOSQUERA: El Sr. Montecino no ha com-

batido en rigor el art. 8.º; solo deseaba que se restableciera en él la primitiva elasticidad que tenía, autorizando al Gobierno para hacer alteraciones que no produjesen variación esencial del trazado, y aun para estas también siempre que redundaran en beneficio del Estado. De modo que pudiesen alterarse las condiciones de la construcción; y aquí entra la posibilidad de adoptar las ventajas que pueda ofrecer el sistema Fell u otro cualquiera, que es lo que desea el Sr. Montecino.

El Sr. GOMIS: Ha hablado el Sr. Montecino de una propuesta hecha al Gobierno respecto a la construcción de estas líneas. Yo fui el que hice esa manifestación, y ruego a la mesa se sirva recordar al señor ministro de Fomento mi deseo de que diga lo que haya sobre el particular, para votar en definitiva este proyecto con el mayor conocimiento posible.

El Sr. RAMOS CALDERON: Seré breve. Creo que ni este artículo ni todo el proyecto ha debido discutirse ni aprobarse hasta oír la contestación a la pregunta dirigida por el Sr. Gomis al señor ministro de Fomento. Está dicho que se enteraría y contestaría, y aun no lo ha hecho.

Se dice que la cantidad necesaria para el pago de los intereses y amortización de este anticipo se fije en los presupuestos del Estado.

Esto es reconocer y crear un derecho en favor de esas provincias a que cada año se fije en los presupuestos una cantidad para pago de intereses y amortización del anticipo; derecho que por lo menos sería discutible.

Concluyo repitiendo que es necesaria la contestación del Gobierno para votar con entera conciencia de si hay propuesto otro medio más económico de hacer esos ferro-carriles.

Los Sres. Mosquera y Pastor y Landero, rectifican.

Se leyó nuevamente el art. 8.º por el señor secretario Llano y Persi, y puesto a votación, fué aprobado.

Se leyó una adición del Sr. Baeza.

El Sr. RODRIGUEZ SEAOANE: Estoy autorizado por el Sr. Baeza para retirar esa adición.

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): Queda retirada.

Se leyó la siguiente adición del Sr. Figueras:

«Pedimos a las Cortes se sirvan aprobar la adición siguiente al proyecto de ley que se discute:

«Artículo adicional. Gozarán de los beneficios de la presente ley, en los mismos términos que la línea de Orense a Vigo, las que se hallen en construcción y hayan invertido en ella la mitad, por lo menos, del importe total de su presupuesto.»

El Sr. FIGUERAS: Señores, esta adición obedece a la idea que me ha guiado siempre, y es la de que el Estado debe venir en auxilio de los ferro-carriles en general, y principalmente de aquellos que están en construcción. Hay pocos, poquísimos ferro-carriles en el caso de esta adición; tal vez sea solo el de Lérida a Reus y Tarragona.

Hay identidad en las circunstancias de este ferro-carril y las que tienen las líneas asturianas y gallegas, y yo reclamo en vista de esto un auxilio semejante al que a dichas líneas se ha concedido, para una que tiene la importancia de la que acabo de indicar.

El Sr. SORNI: Señores, aunque la comisión encuentra un fondo de justicia en la petición que hace el Sr. Figueras, no puede acceder a ella, porque se refiere a un ferro-carril esencialmente distinto de los que se contienen en la ley de que ahora tratamos.

Ruego, por lo tanto, a la Cámara que no acepte el artículo adicional.

Los Sres. Figueras y Sorni rectifican.

El Sr. DE PEDRO: Pido la palabra para una alusión personal.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Sr. De Pedro, no ha habido alusión, y no puedo conceder a V. S. la palabra.

En seguida se puso a votación la enmienda, y fué desechada.

Se leyó la siguiente enmienda del señor Gil Berges:

«Pedimos a las Cortes se sirvan aprobar el siguiente artículo adicional al proyecto de ley subvencionando las líneas de Asturias y Galicia:

«Artículo.—Los beneficios concedidos a estas líneas se harán extensivos en todas sus partes a la que, partiendo de Huesca, ha de penetrar en Francia por Canfranc, con arreglo a la ley de 21 de Abril de 1858 y con la subvención que obtuvo la de León a Gijón.»

El Sr. GIMENO (D. Eusebio): Señores, me levanto a defender esta adición con gran confianza, puesto que las mismas o mayores razones que ha habido para auxiliar a las líneas de Galicia hay para hacerlo con la de Huesca a Canfranc, que es importantísima, puesto que ha de ser la que nos ponga en comunicación con toda Europa.

Las provincias de Aragón, y sobre todo la de Huesca, no pedirían sin embargo otra cosa sino la terminación de las carreteras que están aun sin concluir, y que llevarían una verdadera subvención a los ferro-carriles facilitando el acceso a ellos de los productos del país.

El señor ministro de FOMENTO: Contesto al señor Gimeno lo mismo que contesté ayer al señor De Pedro. Si continuamos así, es imposible que esta discusión se concluya ni que pueda traerse aquí ningún proyecto de intereses locales.

Yo ruego, pues, a los señores diputados que retiren esa clase de enmiendas, tanto más cuanto que, según declaré ayer, contestando al Sr. Santa Cruz, estoy dispuesto a traer aquí un proyecto para que puedan tramitarse todos los presupuestos que se «han terminado».

Y ya que estoy de pie, debo contestar al Sr. Gomis a una pregunta que me hizo ayer. S. S. decía si era cierto que había en el ministerio una proposición de una casa inglesa que se ofrecía a hacer los ferro-carriles gallegos por la mitad de la subvención. Es cierto que existía una proposición hecha en nombre de una casa respetable inglesa; pero que la hace no ha presentado poder de ninguna clase.

El Sr. FERNANDEZ VALLIN: La comisión considera muy atendibles las razones expuestas por el Sr. Gimeno, y se atreve a recomendar al Gobierno que atienda a sus observaciones, añadiendo que por su parte no puede aceptar la adición por lo mismo que antes ha dicho el Sr. Sorni.

El Sr. Jimeno (D. Eusebio) rectificó.

Se leyó por el señor secretario Llano y Persi el siguiente artículo adicional del Sr. Montecino:

«Aprobado el art. 1.º del proyecto de ley por el cual se concede un nuevo auxilio a las líneas de Galicia y Asturias, ya por anteriores leyes subvencionadas, y desechada por las Cortes la enmienda que al mismo tuvimos la honra de presentar, creemos justo y equitativo presentar el siguiente artículo adicional:

«Se autoriza al Gobierno para que pueda subvencionar en la misma proporción que lo está por las leyes anteriores la línea de Palencia a la Coruña, y auxiliar, en la forma y proporción que en la presente se hace, aquellas líneas que en cumplimiento de la ley de Abril de 1864, se consideren necesarias para servir los intereses de las provincias que hoy carecen por completo de estas vías perfeccionadas.»

El Sr. DE PEDRO: Pido que se lea el art. 41 del reglamento. (Se leyó.) Señor presidente, había pedido la palabra, y creo que tengo derecho a ello según ese artículo.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Puede V. S. hablar, Sr. De Pedro.

El Sr. DE PEDRO: Solo me me propongo manifestar que al decir el otro día que había proyectado en el ferro-carril de Teruel, decía una verdad; ese proyecto está ya en la secretaría para que los señores diputados puedan verlo.

El Sr. GOMIS: Tengo motivos para creer que la casa inglesa a que el señor ministro de Fomento se ha referido es muy seria y ha hecho las proposiciones con el ánimo de cumplirlas.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Tiene la palabra el Sr. Montecino para apoyar su adición.

El Sr. MONTESSINO: Este artículo corresponde a la indicación que ya hice el otro día, de que deseaba se atendiera con igualdad a todas las provincias; pero después de las indicaciones del señor ministro de Fomento, retiré la enmienda.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Orden del día para mañana: los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 9 (por la noche).—Siguen la opinión pública y los periódicos exclusivamente preocupados de la cuestión relacionada con las reformas liberales proyectadas por el emperador.

El periódico el Temps, en su número de esta noche, dice que puede asegurarse que Napoleón III ha manifestado ya su deseo de ver a todos los ministros presentar su dimisión.

Hablase de una carta que este soberano dirigirá al Sr. Rouher y a los demás ministros; pero las personas mejor informadas creen que todas las modificaciones quedarán aplazadas hasta después de la actual legislatura.

Los fondos se han cotizado:

3 por 100 exterior, 29.  
3 por 100 francés, 71-60  
4 1/2 id., 104.  
5 id. italiano, 54-50.

LONDRES, 9.—Consolidados ingleses, 92 1/2 a 93 1/4.

Fondos portugueses, 34-50.

LISBOA, 9.—El Gobierno ha recibido diferentes avisos de que se preparan todos los elementos para perturbar el orden, pero ha tomado las medidas oportunas para impedir la realización de los proyectos de los perturbadores.

Asegúrese que estos últimos quieren aprovechar la ocasión de la ausencia de las tropas que van a salir para la isla de San Miguel.

PARIS, 9.—En los círculos oficiales, se desmienta la noticia publicada por algunos periódicos, de que el emperador había resuelto apelar de nuevo al sufragio universal, pidiéndole la aprobación de las reformas que resolverán las cuestiones constitucionales pendientes. La verdad es que aun nada se sabe de positivo sobre las resoluciones tomadas en el consejo de ministros.

FLORENCIA, 9.—La Opinión, reproduciendo una noticia publicada por la Nueva Prensa de Viena, sobre la reunión de algunos diplomáticos y del secretario de Napoleón III en los baños de Montecatini, dice que, por su parte, puede asegurar que el general Menabrea ha permanecido y permanecerá complacientemente a toda conferencia que se







mes de Octubre ó Noviembre empezó á publicarse en Madrid, con el título de *El Derecho*, un periódico de la escuela individualista á que pertenece el Sr. Moret. Ese periódico publicó en su primer número un artículo, quizá del mismo Sr. Moret, en el cual se demostraba que de llevarse á cabo la separación de la Iglesia y el Estado, la justicia exigía que se indemnizase á la primera, bien en títulos de la deuda ó en otra forma, de los cuantiosos bienes de que la había privado la desamortización.

Esta fué también una de las razones que se dieron contra los que pedían la separación de la Iglesia y el Estado; y, no quisieramos equivocarnos, pero parecemos que *El Imparcial* no era de los que rechazaban ese argumento. Tendría, pues, que ver que después de haber resuelto las constituyentes la cuestión religiosa de la manera más desfavorable á la libertad de la Iglesia, alegando que no era posible indemnizar á ésta de una vez, se la quisiera privar ahora de la mezquina indemnización que se le dá, ó, por mejor decir, que se le debe dar. Sería curioso que al mes de promulgada la Constitución se pusiera en tela de juicio uno de los puntos en ella resueltos precisamente por los mismos que lo han resuelto. Porque es de notar, que el Sr. Moret fué individuo de la comisión constitucional, y como tal y como diputado, aprobó los artículos en que se reconoce la obligación del Estado de mantener el Culto y Clero.

Equitativa y conveniente le parece á *El Imparcial* la supuesta proposición. No es extraño: todo liberal está en su cuerda aplaudiendo las desamortizaciones, incautaciones y anexionaciones. Si Jaime el Barbudo, José María y los Niños de Eoia volvieran á la vida, ¡qué gran defensa podrían hacer de ellos sus abogados!

Dejémos *El Imparcial* de dar razones como la insustancial de que una proposición como la que se atribuye en proyecto al Sr. Moret, realizaría de una manera inmediata el arreglo parroquial. No se mofe del Concordato de 1851, por lo mismo que no se mofaría de él si llevase al pie la firma de una potencia poderosa. Bástale para demostrar la conveniencia de la proposición, decir á sus partidarios que el proyecto es una incautación más de la propiedad de la Iglesia.

El último párrafo del suelto de *El Imparcial* es el que nos ha hecho más gracia. Eso placentero recuerdo de la primitiva disciplina de la Iglesia, viene muy de molde en estos tiempos en que los más encarnizados enemigos de ella son algunos de sus hijos desnaturalizados.

Mayor franqueza que la de estos demócratas, no se ha visto ni verá.

La cuestión de la crisis ministerial parece que anoche á primera hora permanecía sin resolverse, continuando reunidos en casa del general Prim los progresistas, demócratas y unionistas que figuran en primera línea, congregados allí desde las tres de la tarde. Dícese que muy pocas ó ningunas esperanzas se abrigaban de poder organizar lo que ha dado en llamarse un ministerio de conciliación, por cuya causa no faltan periódicos que solo creen ya posible salir por ahora del atolladero en que se halla metida la revolución, con un ministerio exclusivamente progresista. Nuestros lectores podrán ver á continuación lo que dicen sobre el particular los periódicos de ayer.

El órgano de los demócratas, *Las Cortes*, se expresa así:

«La crisis, que según se afirmaba esta tarde por personas de ordinario bien informadas, estaba resuelta, formándose un ministerio de conciliación, ha vuelto caer en el estado de indecisión y de dificultades en que antes estaba.

La fracción de union liberal, á pesar de sus protestas de patriotismo, insiste en que no se retire el decreto del Sr. Herrera, y pone esta condición á su entrada en el ministerio. Cuando sabe los compromisos que ha contraído el Gobierno con el partido progresista y la opinión de la mayoría, y tiene esa exigencia cuya satisfacción es imposible, ¿no podría creerse, ó que trata de imponerse al Gobierno y á la Cámara, ó que toma ese pretexto para romper la conciliación? Grave es la responsabilidad que por este hecho asume la union liberal.

Ya hacia prever estas dificultades el órgano unionista *La Política* en su último número en estos términos:

«Hay, decía, lo mismo que ayer y los demás días desde que estalló la crisis, crisis cuya duración hace temer se convierta en crónica, todo el día se ha pasado en conferencias de personas.

El presidente del Consejo de ministros ha examinado las conclusiones del acuerdo tomado anoche por los diputados unionistas, y no habiendo opuesto objeción alguna, excepto en la parte relativa á la derogación del decreto del Sr. Herrera, sobre el cual hizo el general Prim algunas reservas, confirió después largamente con el señor Rivero, y según parece, el presidente de las Cortes manifestó que no podía aceptar la interpretación hecha por el Sr. Sagasta de los derechos individuales, ni ceder en punto á la derogación del famoso decreto.

La avenencia es difícil; la conciliación está seriamente comprometida, y, aunque más tarde el general Prim confirió y conferencia todavía á la hora en que cerramos este alcance con el señor Ríos Rosas, la verdad es que hay pocas esperanzas de que la union liberal entre en el ministerio; que los demócratas persisten en no entrar tampoco ellos en este caso, y que entonces un ministerio progresista es la única solución que se ofrece.

Sin embargo, esto no es todavía definitivo; hay gran deseo de que la conciliación no se rompa del todo, y no sabemos lo que podrán conseguir los trabajos que con heroica perseverancia y laudable sinceridad se hacen para impedirlo.

Lo único que parece cierto es que el Sr. Martos se niega resueltamente á aceptar cartera alguna.

Suenan los nombres de los señores Echegaray y Becerra.

La *Epoca* decía á su vez lo siguiente: «A pesar de la seguridad con que algún periódico de la mañana dá los nombres de los futuros ministros, la verdad es que esta tarde, aun después de los propósitos de conciliación manifestados por unionistas y demócratas, no está la crisis más adelantada que estaba el jueves. Aceptada la

inamovilidad de los Sres. Prim, Topete, Ruiz Zorrilla y Sagasta, son muchos y variados los nombres de los satélites llamados á figurar alrededor de estos astros; pero nos abstendremos de citar nombres, porque tal vez la lista parezca á nuestros lectores demasiado larga. Verdad es que aquellos que no hallen cabida en esta modificación, quedarán en disponibilidad para la próxima, que todos consideran poco remota.

Que no se olvide lo que está al remate del prodigioso consumo de hombres públicos que la revolución está haciendo.

*El Pueblo*, periódico republicano, publica anteayer el siguiente notable párrafo sobre la cuestión del día:

«Post scriptum. Al fin aceptan el poder los unionistas bajo las condiciones siguientes:

1.ª Que los derechos individuales se entiendan y practiquen como los entiende y hace aplicar el Sr. Sagasta.

2.ª Que en Gracia y Justicia entre una persona de garantías conservadoras, que no asuste al clero ni deje de hacer la voluntad del Nuncio y que se someta á los caprichos de la curia romana.

Esto no necesita comentarios.

3.ª Que el general Prim rechace las tendencias democráticas del discurso del Sr. Martos, y que éste se arrepienta y diga el yo pecador muy contrito.

4.ª Que á Rivero no se le dé más importancia que la que tiene como jefe de una fracción de la Cámara, no la que exige como presidente de las Cortes.

Respecto de los cimbríos y sus acuerdos de anoche no debemos, no queremos hablar. El velo del poder debe cubrir también las fealdades políticas. Supla el criterio del lector lo que nuestra pluma se resiste á trazar sobre el papel.

Por último, *La Correspondencia* manifiesta anoche que el tiempo invertido hasta ahora en resolver este árduo problema ha sido perdido:

«A última hora, dice, nada puede decirse todavía de la manera de resolver la crisis.

La reunión de varias personas importantes de las tres fracciones en el ministerio de la Guerra continúa á la hora en que escribimos, y de ella solo se sabe que la discusión es muy animada por parte de todos los asistentes, que son los Sres. Rivero, Becerra, Echegaray, Moret, Martos, Montero Ríos, Topete, Ríos Rosas, Ulloa, Remero Ortiz, Vega Armijo, Santa Cruz, Moncasi, Moreno Benítez, Rodríguez (D. Vicente) y Abascal.

El general Prim preside la reunión, y según se dice, ha manifestado su propósito de no formar ministerio sino lo realiza con elementos de las tres fracciones de la mayoría.

La crisis no se ha resuelto todavía, y á lo que parece, dista mucho de resolverse en un sentido favorable á la conciliación. Los unionistas; á juzgar por el lenguaje de alguno de sus periódicos, toman el asunto á broma, y no parece sino que se proponen acabar con la paciencia de los progresistas y demócratas.

Raro es el día en que después de descargar tremendos golpes sobre las espaldas de los hombres inquietos de aquellas dos fracciones, no concluye *La Política* encareciendo la necesidad de mantener la conciliación, á la cual protesta que quieren servir los unionistas fuera del poder. Si se leen atentamente los artículos sueltos y últimas horas que diariamente publica ese periódico, á través de todos ellos se ve con claridad este dilema: «O entramos á mandar con vosotros para hacer nuestra la situación, ó no entramos para que tarde ó temprano sea también nuestra, después que vosotros os hayáis hundido por el prestigio ó por otros medios.»

A todo esto el general Prim, que sin duda no se cree bastante fuerte con sus progresistas, se deshace en contemplaciones con los unionistas y los demócratas, conferencia, con unos y otros separadamente ó en conjunto elogia el patriotismo de todos, pide por Dios y los santos que no se separen de la conciliación, y concluye diciéndoles que no formará nuevo ministerio si no entran con él hombres de los tres partidos conciliados.

Unionistas y demócratas escuchan benévolutos las plegarias del jefe del gabinete, pero ponen tales condiciones para acceder á sus súplicas, y la avenencia se hace tan difícil, que *El Puente de Alcolea* se desespera y dice que le dan ganas de tirar la pluma y no hablar más de política; y el mismo *Imparcial*, quien lo creyera vuelve los ojos al cielo, y solo confía en Dios y en las torpezas de los reaccionarios.

Este periódico habla de la reunión celebrada ayer entre el general Prim y varios personajes importantes de los tres partidos coaligados. Dá lo que fué esa reunión y de sus resultados, pueden juzgar nuestros lectores por los siguientes párrafos de *El Imparcial*:

«Después de tantas reuniones parciales, de los diversos acuerdos que han recaído y de las interpretaciones de esos acuerdos que resultaban al parecer exagerados, según se trasmitían de fracción á fracción, quedaba la esperanza de que puestas en inmediato contacto las opuestas aspiraciones, alcanzara el patriotismo su triunfo.

«Pero según nuestras noticias, la discusión, siempre cortés, fué un tanto caustica, y la abnegación y el desinterés no encontraron palabras elocuentes cuando, en las cuatro horas que duró la conferencia, se separaron los asistentes sin encontrar la fórmula deseada.

*El Imparcial*, para que no se desanimen sus lectores, les recuerda lo que es la política española, y cómo se resuelven los negocios más áridos cuando al parecer ofrecen mayores dificultades. Esto quiere decir: «no se apuren ustedes que ellos se arreglarán.»

En efecto: ellos se arreglarán, y ellos volverán á desarreglarse.

*Le Monde* publica hoy un artículo sobre el estado de España, en que hablando del manifiesto de D. Carlos, dice lo siguiente:

«Hace poco habíamos del sueño de España: una voz generosa se esfuerza ahora en despertarla. Este noble é infortunado país, perdido por culpa de sus gobiernos, responderá á este llamamiento? Ojalá; es tal vez el único camino de salvación que se le presenta, para librarse de los últimos desastres de la revolución. Hace mucho tiempo que nuestros hermanos del otro lado del Pirineo, no habían oído un lenguaje tan digno, tan caballeroso y para decirlo todo, tan razonable.

«El duque de Madrid pone el dedo en la llaga. Indica claramente la distinción, la hostilidad, entre la libertad y el liberalismo. El liberalismo ha matado la libertad en España y en muchos otros

países, dando una falsa idea de ella á los extraños.

D. Carlos tiene la lealtad de confesar las culpas de su familia. Reconoce que la antigua Constitución española había sido alterada, naciendo de aquí muchos males. Proclama la causa del mal es revelar el remedio....

«Los mayores enemigos de la monarquía no son los republicanos. Todavía más enemigos de la tradición nacional son los unionistas y montpensistas. (Bajo estos nombres comprende *Le Monde*, sin duda, á los partidarios de la Constitución del 69.)—Estos seguirían el mismo tortuoso camino que Isabel II, ó más bien, sus ministros. ¿Consentirá el pueblo español jugar y perder dos veces seguidas la misma partida? Poco ha examinábamos el sistema de Gobierno inaugurado por María Cristina. La revolución de Setiembre, repitámoslo, no ha sido más que la última palabra, la consecuencia lógica de este sistema. ¿Se ha de recorrer otra vez el mismo círculo?

«Si hay algo justo y sensato en las aspiraciones de la democracia española, la monarquía tradicional representada por D. Carlos puede realizarse. No hace mucho lo hemos dicho: en España se ha dado la mano durante muchos siglos la democracia y la monarquía. Su alianza se estableció el día en que la nación, guiada por sus jefes, se levantó como un solo hombre, para conservar su fe, su fe y reconquistar el territorio invadido por el islamismo. Hoy no hay islamismo en la Península; pero la revolución, no menos temible, la codicia. El pueblo aclamando á su soberano, debe defenderse varonilmente contra este nuevo enemigo.

«Para asegurar el triunfo es preciso que las clases superiores desechen la apatía. La obra de reivindicación contra los usurpadores de todo nombre y de todo rango, presentes, pasados y futuros, sean altezas ó príncipes sentados en las gradas del trono, debe ser común a todos. Los que más beneficios obtienen del estado social son las gentes ricas y acomodadas, y á ellas, por consiguiente, corresponde dar el ejemplo. Abstenerse cuando los pequeños obran y luchan, reservarse para hacer la corte al vencedor, sea el que fuere, con la esperanza de salvar á lo menos algunos despojos, sería un acto tan impolítico como cobardía, sería abdicar; y en tiempo de revolución, el que abdicaba está perdido.

«El socialismo levanta la cabeza, sobre todo en Andalucía. Los propietarios que no cuentan más que con la fuerza material para salvar sus bienes, se engañan lastimosamente. ¿Quién puede asegurar que el poder estará siempre de parte de la riqueza?»

«El interés de los propietarios les aconseja que ayuden con mano fuerte el establecimiento de un poder robusto, legítimo y regular.»

Arguyendo *La Iberia* contra los partidarios de los derechos legítimos sin limitación alguna, dice lo siguiente:

«¿Qué derecho más santo que el del culto? ¿Serían permitidos por respetarle en toda su extensión las groseras prácticas del mormonismo ó de las religiones que consagran los sacrificios humanos?

En este caso, el uso del derecho es un mal, y según *El Universal*, la ley no puede impedirlo, porque los sectarios de esas religiones bárbaras, aunque en concepto de los demás hombres se perjudican, entre sí tienen por alto beneficio y envidiable gloria el ser sacrificados en aras de una divinidad que los recompensa con premios eternos; y fuera impío que la sociedad opusiera nimios obstáculos á su salvación.

Este argumento no es de *La Iberia*, es nuestro, de nosotros los oscurantistas, los retrógrados, que al hacerlo cuando se discuten los artículos de la Constitución, que á esta materia se refieren, fuimos solo contestados por los periódicos revolucionarios, entre ellos probablemente *La Iberia*, con una de tantas chanzonetas de mal género que nunca faltan á un diario liberalísimo cuando no puede oponer razones á razones.

Esto no impide que nosotros nos felicitemos de todas veras de que *La Iberia* venga á nuestro parque en busca de armas para combatir á sus correligionarios, y tanto nos complace esto, que desde luego poemos á disposición del diario progresista la colección ya larga de *El Pensamiento*, donde hallará armas de todas clases con que atacar á sus falsos amigos que hoy le turban el tranquilo goce del presupuesto.

La sesión del sábado pasó tranquilamente, sin que ocurriera en ella nada que merezca mención especial. Los padres de la patria atendían más á limpiarse el sudor y á darse aire, que á los asuntos puestos á discusión.

Fueron estos á primera hora varios dictámenes de la comisión de peticiones, de cuyo contenido dudamos que se enteraran los soñolientos diputados. Así que, con muy ligeras excepciones, se aprobaban los dictámenes á medida que el secretario los iba leyendo, y preguntaba y respondía: «¿Se aprueba? Queda aprobado.»

Después continuó la discusión sobre el proyecto de subvención á los ferro-carriles gallegos. El debate fué lánguido y pesado como todos los días. Ni para nosotros, ni para el país, tiene ya importancia alguna; porque, aprobado el artículo 1.º en que se consigna la subvención, los demás no dan ni quitan gran importancia al proyecto. El país ya sabe que los ferro-carriles del Noroeste le cuestan 500 millones de reales, y esto se exige cuando no se pegan muchas y muy perentorias atenciones.

Diganlo sino las clases pasivas, y sobre todo el Clero, á quien se tiene en el más escandaloso abandono, negándole lo que á los ojos de Dios y de los hombres es una deuda sagrada.

«Obedecer, según *La Iberia*, cada partido á contrarias tendencias, sujetar sus actos á distinto criterio, y, sin embargo, pretender enarbolar una sola enseña, eso no es la conciliación, eso es la torpe amalgama que procede de un sentimiento de ambición nada noble, ante el que nada significa la convicción más pura.»

En el mismo número que esto dice el diario ministerial, se defiende de la acusación de reaccionario que le hacen *El Universal* y *Las Cortes* por la manera que entiende los derechos llamados individuales.

Ahora bien, esta discusión que sostiene *La Iberia* con sus compañeros coaligados sobre las bases fundamentales de la política revolucionaria, prueba hasta la evidencia que la actual conciliación no es, como que no puede serlo de

principios, sino pura y simplemente la torpe amalgama que procede de un sentimiento de ambición nada noble.

Damos las gracias á *La Iberia* por habernos explicado perfectamente esta especie de sociedad escandalosa de políticos formada para esplotar á España y al bolsillo de los españoles.

Como acertadamente suponíamos, dada la importancia del manifiesto de D. Carlos, los periódicos católicos que recibimos de Italia é Inglaterra, traducen este documento tributándole grandes elogios como se los han tributado en Bélgica y Portugal.

*El Tablet* de Londres, al reproducirlo, dice que es un documento admirable, en que se manifiesta un rey verdaderamente cristiano.

*L'Unité Catholique* de Turin, resume sus elogios en la siguiente frase: «La carta que el duque de Madrid escribe á su hermano D. Alfonso, que tiene la fortuna de servir en el ejército pontificio, es el manifiesto de un príncipe verdaderamente católico.»

Como se ve, D. Carlos cuenta con las simpatías de todos los católicos de Europa, que le miran como una esperanza.

*L'Unité Catholique*, uno de los periódicos católicos más importantes de Europa, publica una carta de París, en que vemos lo siguiente:

«El acontecimiento del día es el manifiesto de D. Carlos á la nación española, en forma de carta á su hermano D. Alfonso de Borbón.... Parece cierto que el partido carlista, cuenta hoy con fuerza y elementos para mostrarse abiertamente ante el país. Es cierto además, que el mismo Gobierno de España ha proporcionado á D. Carlos más partidarios, que una gran victoria obtenida en el campo de batalla. El partido de Isabel II disminuye todos los días en número y en importancia. Precisó es confesar que si España está reducida hoy á la desgracia y á la anarquía, atribuyese al mal gobierno de Isabel II. Esta por su parte, en vez de pensar seriamente en algo, se divierte en dar fiestas todos los jueves en su palacio.

«Verdaderamente que no son tiempos de fiestas los que corren para Isabel II, y sobre todo para España.»

*Las Cortes*, diario democrático, publicó en su número de ayer un artículo titulado *La ambición de los demócratas*, que empieza del siguiente modo:

«Cansados é indignados ya de oír los vulgarismos ataques que de muchos lados se dirigen á los demócratas por su natural deseo de subir al poder, vamos nosotros á explicar cómo esto, que para los espíritus mezquinos se traduce por ambición ciega y torpe, es por el contrario el sentimiento de la consecuencia y de la dignidad de partido; y más que esto, es la aspiración nobilísima de aparecer ante el mundo y la historia como honrados y como buenos.»

Estas solas líneas nos convencen tanto, que prescindimos de leer el resto del artículo.

«Tras espíritus mezquinos, que traducen por ambición ciega y torpe la nobilísima aspiración á ocupar á todo trance y á toda costa la poltrona ministerial.

Tomamos las siguientes noticias de *La Correspondencia*:

«Ha salido de Valencia para Játiva una compañía del regimiento infantería de Granada, con el fin de explorar aquel país, algo minado por los carlistas. También de Cartagena salieron para Fuente la Higuera con igual objeto otras dos compañías del de Burgos.

«En Sevilla ha habido un pequeño desorden sin graves consecuencias en la plaza de Abastos entre vendedores de tabaco y carabineros, por oponerse estos á la venta de tabacos.

«Se ha hecho cargo del mando de las fuerzas de miqueletes de Guipúzcoa el conserje liberal Sr. Urdampilleta y se le ha confiado el encargo de formar una columna ambulante que sirva de garantía para el orden público.

«Las cartas de París recibidas hoy dicen que doña Isabel no está dispuesta á abdicar y si á entrar en España, según se dice entre los emigrados, cueste lo que cueste. Añádease que el plan del señor Calonge no satisface á doña Isabel.

«El general Peláez, que servía en el ejército de Cuba, ha llegado ayer á Madrid procedente de Nueva-York y hoy se ha presentado al regente del reino.

«El regente del reino piensa dar una comida á los jefes de la guarnición y otra á los comandantes de los batallones de Voluntarios de la Libertad.

«No es cierto que el Sr. Meneses haya salido de París; permanece al lado de doña Isabel y don Francisco de Borbón.

«Una columna compuesta de cuatro compañías del batallón cazado de las Navas, al mando del teniente coronel primer jefe del mismo, con una sección del regimiento de caballería lanceros de Santiago, ha salido á recorrer los pueblos de Carrion de los Condes, Saldaña, Cervera y Aguilar de Campos.

«Cartas de París aseguran que ha salido de Francia para España una persona muy conocida en los círculos políticos de Madrid, con una misión importante de doña Isabel de Borbón.

«Continúa la organización de partidas carlistas en la mayor parte de las provincias de España; la que más adelantada lleva sus trabajos es la de Belchite, y la de más consideración la de Córdoba.

Dícese que la minoría república se propone interponer al Gobierno sobre la cuestión de Cuba para que se abra una información parlamentaria acerca de la insurrección cubana desde sus primeros momentos hasta el día. A este fin han nombrado una junta que estudie los antecedentes de la cuestión; se compone de los Sres. Pi, Figueras, Castelar y Abarzuza.

Parece que se ha concedido licencia, para las provincias Vascongadas al general Serrano Bedoya, director general de la guardia civil.

Según dice un periódico, el general Nouvilas, que había salido de Barcelona con dirección á Madrid, se ha quedado en Calatayud.

*La Revolución Española*, periódico de Sevilla, dice lo siguiente en carta de Madrid del día 8:

«La actitud del Sr. Rivero en la tarde de ayer es un secreto de bastidores que me voy á permitir revelar al público. El presidente de la Asamble, que hasta poco antes de terminar la votación ocupó su asiento, hizo preguntar á sus cor-

religionarios por medio de un emisario, si creían que debía votar y estos le respondieron afirmativamente.

Ruizpérez y la votación, subió á ver al general Prim y le preguntó qué iba á hacer; el Sr. Rivero contestó que á votar en contra del Gobierno, y entonces el presidente del Consejo le aconsejó que no lo hiciera, prometiéndole bajo palabra de honor que el Sr. Herrera saldría en breve del Gabinete y que su decreto quedaría retirado. Durante esta conversación llegó también á la mesa de la presidencia el Sr. Martos para presentar su dimisión del cargo de vicepresidente, que dejó en efecto, é intervino en la conversación de los señores Prim y Rivero, de la cual resultó que se llamara al Sr. Cantero para que reemplazase al Sr. Rivero en el sillón presidencial.

Según dice un periódico mañana saldrá una brigada de la división que parece se irá á organizar en las provincias Vascongadas.

Dice un periódico que en Barcelona ha circular una proclama republicana excitando los ánimos contra la situación; y entre otras frases es estampa la de guerra á Madrid.

Un diario noticioso anuncia que ayer mañana á las siete salió en un tren express para Córdoba, el regimiento de Asturias.

Los republicanos parece que preparan una nueva interpelación sobre política general. Dícese que no han renunciado decididamente al propósito de sostener la relativa á la manifestación del 22 de Junio.

Leemos en un periódico: «Como presumimos, dentro de poco se hallará reunido en Madrid un Congreso federal en frente del Congreso nacional.

En efecto, según nos dice hoy *La Reforma*, el domingo 18 del corriente se reúnen en Madrid, para otorgar el pacto nacional y constituir la junta superior del partido republicano, los representantes de los pactos de Tortosa, Córdoba, Valladolid, Eibar y Coruña.

¡Dios nos la depare buena!

Hé aquí un lamento de un diario revolucionario que es al propio tiempo una elocuente enseñanza para el país:

«Hace tres días que, con motivo de las continuas reuniones que celebran los padres de la patria, el presupuesto de gastos duerme sobre la mesa de la comisión encargada de dar dictamen sobre él. Lamentamos de todo corazón que lo que más importa al país sea lo que menos preocupe á las Constituyentes.»

## CORREO DE HOY.

Según vemos en *La Voz del Patriotismo* de Leon. D. José Pasquera, administrador del Hospicio, y D. Manuel Alonso, Capellán del mismo, han sido declarados cesantes por haberse negado á jurar la Constitución, creyéndola contraria á su conciencia y dignidad.

Según *La Revolución* de Alicante, el viernes último se adoptaron en dicha capital algunas precauciones militares, estableciéndose una compañía de Voluntarios de la Libertad como reten, en la casa ayuntamiento. Esto produjo la alarma consiguiente, y hace exclamar al órgano revolucionario: ¿qué se teme?

## ULTIMA HORA.

### CORTES.

La sesión se abrió á las dos, bajo la presidencia del Sr. Rivero.

Leída el acta de la sesión anterior, el Sr. Fernandez Vallín habió breves palabras rectificando un concepto del acta, y esta fué aprobada.

En seguida se leyó la proposición presentada por el Sr. Garrido y otros pidiendo una información parlamentaria para investigar el estado material y moral de la clase obrera.

Se levantó á apoyar la proposición el Sr. Garrido y comenzó encareciendo la necesidad de que durante las vacaciones de las Cortes se proceda á una información que dé por resultado el que las Cortes cuando se vuelvan á reunir sepan con alguna exactitud el estado de la clase obrera y puedan acordar disposiciones convenientes para mejorarlas.

El Sr. Sagasta le contestó que ya estaba iniciado el pensamiento que encerraba la proposición del señor Garrido, que puesta á votación fué aprobada por unanimidad.

Al cerrar nuestro alcance, el señor ministro de Hacienda estaba leyendo en la tribuna una ley, concediendo al Ayuntamiento de Barcelona el terreno que ocupa la ciudadela.

Asegúrase que en una reunión que han celebrado esta mañana varios diputados progresistas, unionistas y demócratas, se ha acordado dar un voto de confianza al general Prim, y que en su consecuencia, se formará un ministerio de conciliación.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

LISBOA, 11.—Se ha confirmado el rumor de que el pueblo de la isla de Madeira se había sublevado al grito de «viva la república.» El Gobierno ha dado las órdenes para la salida del batallón de cazadores núm. 5, y de otras fuerzas del ejército.

La oposición espera impacientemente la llegada del duque de Saldanha, y creese que Fortes formará parte del nuevo Gabinete.

PARIS, 12.—Ayer ha tenido lugar en el palacio de Saint-Cloud un nuevo é importante consejo de ministros, en el cual se ha redactado de una manera definitiva el mensaje imperial, dando mayor extensión á las prerogativas de la Cámara.

Las modificaciones ministeriales y demás reformas constitucionales quedan aplazadas.

### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 25.50; á plazo, 25.50, fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 29.45 y 29.00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97.30 y 20.

Idem, idem, de la segunda serie, publicado, 84.70 y 50.

Obligaciones generales por ferro-carriles de á 2,000 rs., publicado, 49.40.



